

SANTO ROSARIO



“Luz para el mundo será todo aquel que éste Rosario rezará.”

LA TIERRA DE  *Maria*

Sosteniendo el crucifijo del rosario, hacer la Señal de la Cruz.

SEÑAL DE LA CRUZ

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN EN LA DIVINA VOLUNTAD

Somos nada, Dios es todo. Jesús te amamos, Divina Voluntad, ven a orar en nosotros; y ofrécete esta oración como nuestra, para darle al Padre la Gloria que todas las criaturas deberían darle. Te amamos, te alabamos, te bendecimos y te agradecemos por todo y por todos. Mientras rezamos el Santo Rosario, fundidos en tu Divina Voluntad, te pedimos lo multipliques hasta el infinito para darle a Nuestra Madre todos los Rosarios que Ella ha pedido y volvamos a hacerlos perfectos y completos ante Ti. Unidos a ti Jesús, reparamos al Padre, por todas las ofensas pasadas, presentes y futuras, dándole toda la Gloria que como nuestro Creador merece y desea. Por tu infinito Amor y Misericordia, te rogamos por la salvación de todas las almas y por el pronto triunfo de los Sagrados Corazones y el Reino de tu Divina Voluntad aquí en la tierra. Amén

INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, tu amadísima esposa. *(Se repite tres veces)*

CREDO

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ACTO DE CONTRICIÓN

Pésame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberte ofendido. Pésame por el infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Tú. Antes querría haber muerto que haberte ofendido, propongo firmemente no pecar más y evitar todas las ocasiones próximas de pecado. Amén

Abre Señor mis labios y mi boca proclamará tu alabanza.

Dios mío yo creo, adoro, espero y te amo, te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman.
(Se repite tres veces)

Que la Sangre derramada del Cordero, cubra toda la tierra.

INTENCIONES

Por los difuntos y las almas del purgatorio

Por los no nacidos y sus madres

Por los indecisos en seguirte

Por la salvación de las almas

Por la paz del mundo

Por la humanidad

Por los enfermos y los que los cuidan

Por los presos injustamente

Por los que no tienen alimento

Por los que no tienen hogar y los desamparados

Por los huérfanos

Por los que están en guerra

Por el Papa, los sacerdotes, los consagrados y las vocaciones

Por las madres solteras sin apoyo

Por las viudas

Por todos los seres vivos y la tierra creada para el hombre

Se continúa con las cuentas que siguen al crucifijo.

En la primer cuenta, se reza un *Padre Nuestro*, le seguirán tres cuentas que simbolizan tres *Avemarías* y se termina con un *Gloria*.

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén

Dios te Salve María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen Purísima, en tus manos ponemos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia...

Dios te Salve María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen Purísima, en tus manos ponemos nuestra esperanza para que la alientes, llena eres de gracia...

Dios te Salve María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen Purísima, en tus manos ponemos nuestra caridad para que la inflames, nuestra alma para que la salves y nuestras necesidades para que las remedies, llena eres de gracia...

Se avanza en las cuentas hacia la derecha anunciando el misterio correspondiente, seguido de un *Padre Nuestro*, diez *Avemarías* y las siguientes jaculatorias:

- **Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo**, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén
- **¡Oh Jesús mío!** Perdónanos, líbranos del fuego del infierno, lleva a todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas.
- **Luz en el sendero** Madre mía serás y junto a Jesús me llevarás, del mal me librarás porque mucho me amarás, correspondiendo he de estar al amor que me tendrás y mi *sí* te he de dar en el momento que me lo pedirás.

MISTERIOS GOZOSOS

Se rezan los lunes y sábados en tiempo ordinario y diario en Adviento y Navidad.

1. La Encarnación del Hijo de Dios
2. La Visitación de la Virgen a su prima Santa Isabel
3. El Nacimiento del Niño Jesús
4. La Presentación del Niño Jesús en el templo
5. El Niño Jesús perdido y hallado en el templo

MISTERIOS LUMINOSOS

Se rezan los jueves en tiempo ordinario.

1. El Bautismo de Jesús en el Jordán
2. La Autorrevelación en las bodas de Caná
3. El anuncio del Reino de Dios
4. La Transfiguración de Jesús
5. La Institución de la Sagrada Eucaristía

MISTERIOS DOLOROSOS

Se rezan los martes y viernes en tiempo ordinario y diario en Cuaresma y Semana Santa.

1. La Agonía de Jesús en el Huerto de Getsemaní
2. La Flagelación de Jesús
3. La Coronación de Espinas
4. Jesús con la Cruz a cuestas
5. La Crucifixión y Muerte de Jesús

MISTERIOS GLORIOSOS

Se rezan los miércoles y domingos en tiempo ordinario, y diario en tiempo de Pascua.

1. La Resurrección de Jesús
2. La Ascensión de Nuestro Señor al Cielo
3. La Venida del Espíritu Santo
4. La Asunción de la Virgen María al Cielo
5. La Coronación de la Santísima Virgen María

Por las intenciones del Santo Padre, para ganar indulgencia plenaria, se reza:

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve! A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y

llorando, en este valle de lágrimas.
¡Ea, pues, Señora, abogada nuestra! Vuelve a nosotros esos
tus ojos misericordiosos y después de este destierro
muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh
clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por
nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de
alcanzar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor
Jesucristo. Amén

LETANÍAS

Señor ten piedad, Señor ten piedad
Cristo ten piedad, Cristo ten piedad
Señor ten piedad, Señor ten piedad
Cristo óyenos, Cristo óyenos
Cristo escúchanos, Cristo escúchanos
Dios Padre Celestial, ten piedad de nosotros
Dios Hijo redentor del mundo, ten piedad de nosotros
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros
Santísima Trinidad, un sólo Dios, ten piedad de
nosotros

Santa María *Ruega por nosotros*
Santa Madre de Dios
Santa Virgen de las vírgenes
Madre de Cristo

Madre de la Iglesia
Madre de la Divina Gracia
Madre purísima
Madre castísima
Madre Virgen
Madre inmaculada
Madre amable
Madre admirable
Madre del buen consejo
Madre del Creador
Madre del Salvador
Madre de misericordia
Virgen prudentísima
Virgen digna de veneración
Virgen digna de alabanza
Virgen poderosa
Virgen clemente
Virgen fiel
Espejo de justicia
Trono de la sabiduría
Causa de nuestra alegría
Vaso espiritual
Vaso digno de honor
Vaso de insigne devoción
Rosa mística
Torre de David
Torre de marfil

Casa de oro
Arca de la Alianza
Puerta del Cielo
Estrella de la mañana
Salud de los enfermos
Refugio de los pecadores
Consuelo de los afligidos
Auxilio de los cristianos
Reina de los Ángeles
Reina de los Patriarcas
Reina de los Profetas
Reina de los Apóstoles
Reina de los Mártires
Reina de los Confesores
Reina de las vírgenes
Reina de todos los Santos
Reina concebida sin pecado original
Reina elevada al Cielo
Reina del Santísimo Rosario
Reina de la familia
Reina de la paz
Reina de La tierra de María

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, escúchanos Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, ten piedad y misericordia de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien líbranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén

ORACIÓN A SAN MIGUEL ARCANGEL

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla. Sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y tu príncipe de la milicia celestial arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén

CONSAGRACIÓN A MARÍA

¡Oh Señora mía, oh Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a ti; y en prueba de mi filial afecto, te

consagro en este día y para siempre, mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón; en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad, guárdame y defiéndeme como hijo y posesión tuya. Amén

¡María, ata a tus hijos a tu Inmaculado Corazón!

HIMNO DE LA TIERRA DE  *María*

Juntos caminando por la tierra de María,
todos de Su Mano, unidos en oración.
Vamos caminando cual hijos de María,
vamos al encuentro del Señor.

CORO:

Esta tierra es de Dios, es la tierra de María.
Esta tierra es Sagrada, tú la reinas Madre mía,
oh, oh, somos hijos de María.

Con el corazón herido, suena el llanto de María,
por el hombre sin camino y su eterna salvación.
Te oramos con el alma y el rosario cada día,
aquí todos te queremos Madre mía.

Luz en el sendero, serás en mi camino,
del mal me librarás y a Jesús me llevarás.
Me amas como a un hijo muy querido Madre mía,
y mi sí yo te he de dar con mucho amor.

Consagrados como hermanos, guiados por María,
seguros estaremos de nuestra salvación.
Invocándote Señora como Corredentora,
de tu mano llegaremos hasta Dios.

¡Oh! Señora Soberana eres rosa inmaculada,
refugio y esperanza de la humanidad.
Derrama tus virtudes y prepara nuestras almas,
da la gracia para nuestra conversión.

Al mundo entre tus manos amorosas traes María,
constantemente brindas amor y protección.
Peregrinos e indigentes nos alumbras el camino,
haz que hable, piense y sea como Tú.

Prontos siempre estamos a la ayuda del hermano,
con fe y esperanza por un nuevo amanecer.
Unidos formaremos un ejército Mariano,
y al final Sus Corazones triunfarán.

Esta tierra es de Dios, es la tierra de María.
Esta tierra es Sagrada, Tú la reinas Madre mía,
oh, oh, somos hijos de María.
Ven María, Madre mía, ven María, Madre mía,
oh, oh, caminamos con María.

LA TIERRA DE  *Maria*